



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del alumno: Dara Pamela  
Muñoz Martínez**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez  
Ruiz**

**Nombre del trabajo: Control de lectura**

**Materia: Antropología médica II**

PASIÓN POR EDUCAR

**Grado: Segundo Semestre**

Comitán de Domínguez Chiapas a 29 de octubre del 2020

Reflexiones sobre el trayecto salud-pudoramiento-enfermedad-aflicción. Una mirada socioantropológica.

Las reflexiones actuales sobre el trayecto salud-pudoramiento-enfermedad-aflicción surgen de una herencia compleja y antigua en la que se encuentran diversas tentativas para su comprensión. En este trabajo se revisan someramente algunos estudios que han abordado este trayecto a lo largo de la historia. El énfasis principal está puesto en los enfoques social y antropológico; se señala el papel de la eficacia simbólica, concepto antropológico; se señala el papel de la eficacia simbólica, concepto antropológico "cura por la palabra". Como aspecto central se revisan los modelos propuestos por Langenhem para su interpretación; se describen los modelos etológico, dinámico y social. Particularmente se hace un recorrido a partir de las décadas centrales del siglo XIX, en plena instalación del positivismo, cuando se desarrollaron las bases científicas de la medicina. Se describe la insobornabilidad del modelo universal y se señalan otras explicaciones sobre los factores que intervienen en la génesis de las enfermedades. Asimismo, se menciona la situación sociopolítica como condicionante de la enfermedad y la manera en que tomó auge la concepción sociológica. Al final se describen algunas corrientes contemporáneas desde la perspectiva interpretativa de la antropología médica enfatizando el desarrollo de los conceptos de enfermedad (disease), pudoramiento (illness) y desviación social (sickness). El carácter paritario de concebir la salud y la enfermedad, el trayecto que hay entre ellas y el desarrollo de la medicina se han influenciado recíprocamente a lo largo de la historia. No obstante, han dado lugar en ocasiones a señalados contradictorios que expresan las pretendidas discrepancias en la manera de interpretar los hechos biológicos y sociales. El pudor como parte fundamental en este trayecto duda su relevancia en el enfoque socioantropológico que revela su interpretación así como las condiciones específicas de un sistema cultural. De acuerdo con la cultura de cada soc

deud y su forma de organización, el hombre ha elaborado diferentes conceptos sobre salud, enfermedad, forma de actuarlo, acciones para su prevención y fomento de la salud. Los sucesos de la medicina, en cualquier civilización o sociedad, pueden sucederse desde tiempos remotos ya que se cuenta con información suficiente que pone en evidencia la llantada a práctica médica. La preocupación del hombre por mitigar sus dolencias lo ha llevado a buscar recursos eficaces para sus males. Ha sido evidente que la eficacia de las recomendaciones en ocasiones se buscaba casi exclusivamente en la que se ha llamado fe de los enfermos, ya sea en el curador o en los remedios que este recomendaba.

**NOCIÓN DE LA ENFERMEDAD:** La concepción antológica considera al enfermo como un hombre al que lo ha quebrado o se lo ha quitado algo. La enfermedad a entonces una entidad con existencia independiente a pesar de provocar un mal. Como parte de ese mundo, la pérdida de la salud se ha atribuido a razones de índole mágica. En la mayoría de las culturas primitivas la enfermedad se pensaba como el resultado de fuerzas o espíritus malignos, o un estado de purificación y gracia que ponía a prueba la fe del individuo. La salud se viviente, a la religión como un "don", cuya pérdida se considera un castigo divino, provocado por transgresiones individuales u grupales o a causa de la exposición a elementos físicos del ambiente. Sin embargo, algunos autores afirman que esta concepción antológica es la referida por Victor Turner, que describe etnográficamente procedimientos rituales asociados con la concepción de enfermedad como una perturbación causada por agentes o intervenciones ajenas; pero las interpretaciones en su propio marco de comprensión del proceso simbólico, con una óptica completamente distinta de la de Lévi-Strauss. Turner menciona que los ndembu asocian la enferme-

dad principalmente con la acción de los espíritus de los parientes muertos a quienes llaman "sombras" que salen de sus fúnebres; también las relacionan con brujos y hechiceros que por medio de brujerías producen un mal, los echadores de maldiciones capaces de hacer surgir zombis que pueden llegar a ocasionar la muerte, y otras causas más que se relacionan con diferentes enfermedades y síntomas específicos. De acuerdo con la visión ontológica, la enfermedad aparece delada de vida independiente y como una especie de desgracia causada por fuerzas míticas generadas por agentes conscientes, que pueden estar vivos o muertos, seres humanos o extraterrestres. En estas sociedades, los ritos reparatorios y los ejercicios se realizan sólo cuando se sospecha que la enfermedad tiene una causa mítica. Turner señala además que "la farmacopea" empleada en cada caso es nada menos que una descripción de la enfermedad en términos simbólicos y una afirmación de la propia enfermedad. En la segunda mitad del siglo XIX se fundamenta y apuntala el enfoque biológico e individual que aún hoy prevalece en la medicina occidental. Con el desarrollo de la microbiología se hace irresistible el modelo unicausal de la enfermedad. Los investigadores se dan a la búsqueda del agente patógeno productor de cada enfermedad. Los investigadores establecen una unidad entre "la causa" y la bacteria, visión que se aproxima también a la interpretación ontológica de la enfermedad. La concepción dinámica de la enfermedad presupone un equilibrio entre el organismo y el ambiente. Desde el siglo VII a. C., Aléxandros de Egipto propuso que la salud es el equilibrio entre lo húmedo-seco, frío-caliente y amargo-dulce. Las enseñanzas tipo hipocrática dieron abida a otras situaciones que implicaban que tanto la salud como la enfermedad estaban regidas por leyes naturales y reflejaban la influencia ejercida por el medio y las condiciones higiénicas; es decir, la concepción tipo naturalista, ya no ontológica sino dinámica de la enfermedad, contemplaba la salud.

Moreno-Altamirano, L. (2007). Reflexiones sobre el trayecto salud-padecimiento-enfermedad-atención: una mirada socioantropológica. *salud pública de méxico*, 49(1), 63-70.